

LOS PLATOS DE DJEHUTY EN EL MUSEO DEL LOUVRE

JOSÉ MANUEL GALÁN
CSIC, Madrid

El dios Tot, escriba de los dioses, por razones que todavía hoy están por explicar bien, pasó a formar parte del nombre compuesto de cuatro de los diez reyes de la dinastía XVIII¹. Tutmosis o Tot-mose significa «Nacido/Hijo de Tot». Tal vez, al ser Tot una divinidad lunar, los tutmósidas pretendían asociarse a través de él con los Ahmose (= «Nacido/Hijo de la luna»), y no sólo con el legendario monarca tebano que «reconquistó» Egipto y expulsó a los hicsos, sino también con la reina Ahmose-Nefertari, que tanta veneración recibió tras su muerte, sobre todo en la necrópolis de Tebas. Otra de las razones pudiera haber sido la importancia que la región de Cusae y Hermópolis, el principal centro de culto del dios Tot² (Hermes = Tot), adquirió por entonces, tal vez como consecuencia de su situación fronteriza entre el norte y el sur de Egipto³. El caso es que varios de los altos dignatarios que sirvieron a los monarcas en Tebas durante la dinastía XVIII provenían de la región de Hermópolis. Uno de los ellos es «nuestro» Djehuty, supervisor del Tesoro y supervisor de los trabajos bajo la reina Hatshepsut, enterrado en la TT 11, tumba ubicada en la necrópolis de Dra Abu el-Naga, en la orilla oeste de Tebas (Luxor).

¹ Ay y Horemheb, que no tenían ningún vínculo de sangre con los reyes de la dinastía XVIII, tienen más en común con los inicios de la dinastía XIX. Hatshepsut, sin querer aquí contribuir a su *damnatio memoriae*, también debe dejarse fuera de la lista de reyes «legítimos», siguiendo el propio criterio de los egipcios de la época. Por otro lado, es interesante observar que los reyes tutmósidas, a diferencia de los amenofis, eran hijos de esposas reales de segundo orden.

² En la orilla oeste de Tebas también había un templo dedicado al dios Tot. Ver, G. Vörös - R. Pudleiner, «The Crown of Thebes», *Egyptian Archaeology* 11 (1997), pp. 37-39.

³ En el conflicto armado entre los reyes hicsos de Avaris y los gobernadores de Tebas, Cusae, a pocos kilómetros al sur de Hermópolis, fue la zona fronteriza entre uno y otro bando. Ver, K. S. B. Ryholt, *The Political Situation in Egypt during the Second Intermediate Period c. 1800-1550 B.C.*, Copenhague 1997.



Vitrina del Museo del Louvre con los platos y un vaso de Alabastro de Djehuty

El nombre del dios Tot no sólo fue adoptado por varios de los monarcas de la dinastía XVIII, sino que muchos de sus oficiales se hicieron llamar «El que pertenece a Tot», es decir, «Djehuty» (*Djehut-ty*), pues «Djehut» es la palabra egipcia para nombrar al dios que nosotros conocemos como «Tot»⁴.

Djehuty era, efectivamente, un nombre relativamente común a comienzos de la dinastía XVIII.⁵ En las colecciones de los museos del Louvre, Turín, Leiden y Florencia se guardan objetos de la época con el nombre de Djehuty inscrito: un juego de vasos canopos, vasijas para ungüentos, paletas de escriba, un escarabeo de corazón, una daga, un anillo, etc.⁶ Estos objetos fueron comprados en el mercado de antigüedades en el siglo XIX, por lo que no se sabe con certeza su lugar de prove-

⁴ Es realmente desafortunado que para denominar a los monarcas se emplee la forma griega «Tutmosis», mientras que para los demás individuos se mantenga la forma egipcia «Djehuty». A pesar de la inconsistencia que ello supone, mantendremos aquí las dos formas, por ser las que la mayoría de los lectores reconoce y a las que están habituados.

⁵ Ver, por ejemplo, N. de G. Davies, «Tehuti: Owner of Tomb 110 at Thebes», en A. B. Lloyd (ed.), *Studies Presented to F. Ll. Griffith*, Londres 1932, pp. 279-290. Este otro Djehuty fue copero real y heraldo de la reina Hatshepsut y Tutmosis III en la corte de Tebas.

⁶ Además de los catálogos de las respectivas colecciones, ver el catálogo de la exposición que tuvo lugar en Hildesheim, *Ägyptens aufstieg zur Weltmacht*, Mainz am Rhein 1987. Los textos inscritos en estos objetos pueden leerse en Urk. 999-1002.

niencia. Algunos de ellos han sido adscritos a la tumba TT 11 de Djehuty: ver Porter y Moss, *Topographical Bibliography*, I (1), Oxford 1960, pp. 23-24⁷.

De entre ellos, destaca un plato de plata y otro de oro hoy expuestos en una vitrina del Louvre. Uno de los trabajos de gabinete que hemos llevado a cabo después de la primera campaña del «Proyecto Djehuty» (febrero 2002), fue el estudio de estas dos piezas, con el fin de dilucidar si realmente pudieran provenir de la TT 11, lo que nos podría aportar información, entre otras cosas, sobre la intensidad del posible saqueo de la tumba a comienzos del siglo XIX. El presente artículo es un breve resumen del estudio realizado, que, por otra parte, puede leerse también en internet, en la página web del proyecto (<http://www.excavacionegipto.com>), dentro de la sección «Progreso de las investigaciones».

El propietario de la tumba TT 11 desempeñó, entre otras, las funciones de «Supervisor del Tesoro», «Supervisor de los trabajos» y «Supervisor del ganado de Amon», como así aparece indicado en los conos funerarios que hemos hallado excavando en el exterior de su tumba, es decir, en el patio abierto que hacía de vestíbulo de entrada. Natural de la región de Hermópolis, desempeño algún cargo religioso relacionado con el culto al dios Tot en aquella localidad y con la diosa Hathor de Cusae. Por lo demás, todos sus cargos y funciones le vinculan estrechamente a Tebas: administrador, contable y tesorero de la corte real y de las propiedades del templo de Karnak, además de supervisor de los artesanos que realizaban trabajos para embellecer los distintos templos y capillas que la reina Hatshepsut mandó construir en Tebas⁸.

El propietario de los platos del Louvre, también llamado Djehuty, debió ser, por el contrario, un alto oficial del ejército de Tutmosis III, involucrado en la supervisión de las tierras extranjeras del norte, como así nos informan las inscripciones grabadas en cada uno de ellos. Por tanto, todo parece indicar que se trata de dos personas distintas, tocayos, que vivieron prácticamente en la misma época, cuando los reyes egipcios se esforzaban por afianzar su autoridad en Tebas, a la vez que asentaban las bases de su imperio. Mientras el Djehuty del Louvre debió ser un aguerrido militar en el norte, el Djehuty de la TT 11 debió ser un refinado burócrata del sur.

Christine Lilyquist, conservadora del Museo Metropolitano de Nueva York, es quien ha realizado el estudio más serio y detallado de los platos del Louvre, en un extenso artículo titulado «The Gold Bowl Naming General Djehuty: A Study of Objects and Early Egyptology», *Metropolitan Museum Journal* 23 (1989), pp. 5-68. Lilyquist, junto con otros egiptólogos, sostiene que el Djehuty de los platos del Louvre puede identificarse con el general del ejército de comienzos del reinado en solitario de Tutmosis III, nombrado en la obra literaria «La captura de Joppa/Haifa»⁹. Su

⁷ LILYQUIST, C.: «The Gold Bowl Naming General Djehuty: A Study of Objects and Early Egyptology», *Metropolitan Museum Journal* 23 (1989), p. 7, menciona que los editores de entonces del *Topographical Bibliography* planeaban rectificar e incluir los objetos en un futuro volumen sobre *Objects of Unknown Provenance*.

⁸ HELCK, W.: *Zur Verwaltung des mittleren und neuen Reichs*, Leiden-Colonia 1958, pp. 397-400.

⁹ Escrito en el llamado Papiro Harris 500, de la dinastía XIX. Una traducción puede encontrarse en W. K. Simpson (ed.), *The Literature of Ancient Egypt*, New Haven 1972, pp. 81-84.

tumba, probablemente, debía encontrarse en Saqqara. Sobre el Djehuty que sirvió a la corona egipcia como supervisor de los países del norte, cabe mencionar una pequeña estatua en el que se le representa sentado como escriba, muy probablemente procedente de Biblos: véase J. Yoyotte, «Le général Djehouty et la perception des tributs syriens», *Bulletin de la Société Française d'Égyptologie* 92 (1981), pp. 33-51. Sobre el cargo político-militar de «Supervisor de los países del norte», véase W. J. Murnane, «'Overseer of the Northern Foreign Countries': Reflections on the Upper Administration of Egypt's Empire in Western Asia», en J. van Dijk (ed.), *Essays on Ancient Egypt in Honor of Herman te Velde*, Gröningen, 1997, pp. 251-258.

PLATO DE PLATA (LOUVRE E 4886)

Cuando Anastasi murió en 1857 y su colección fue trasladada de Alejandría a París, el plato de plata figuraba en el catálogo elaborado para la venta de su colección.

El plato es redondo y llano. No se conserva completo. Debía medir unos 18 cm. de diámetro, dimensiones muy similares a las del plato de oro. El peso ronda los 190 gramos. La decoración y la inscripción se ejecutaron con un punzón. En el centro se representa una roseta, alrededor de la cual nadan en círculo cinco peces (*tilapia*). Sobre ellos se enlazan doce plantas de papiro. Los paralelos más próximos dentro de Egipto habría que buscarlos en platos de fayenza de comienzos de la dinastía XVIII. Por otro lado, la flor central se asemeja a las rosetas de los cuencos de plata del tesoro de el-Tod (Dinastía XII)¹⁰, de las cerámicas pintadas del Minoico Medio y de las jarras halladas en Tell el-Yahudiya. El origen de la roseta, por tanto, pudiera encontrarse fuera de Egipto y en una época anterior a la dinastía XVIII.

Junto al borde del plato, una inscripción ha sido grabada entre dos líneas concéntricas.¹¹ Traducción: «Confidente¹² del señor de las Dos Tierras, premiado por el Buen Dios, el escriba real y supervisor de los países extranjeros del norte, Djehuty».

A pesar de que el borde no se conserva completo, algunos egiptólogos piensan que la inscripción sí que está completa, pues el nombre del propietario es la forma tradicional de terminar una inscripción conmemorativa, como es la del plato, y en el otro extremo no se observan restos de signos en el espacio libre que queda al comienzo. En cuanto al final, se podría objetar que tal vez falte la caracterización de «justo de voz» detrás del nombre del propietario, como aparece escrito en el plato de oro. En cuanto al supuesto comienzo de la inscripción, el epíteto «confidente del señor...» no suele ocupar el primer lugar dentro de la retaila de epítetos que se escriben (con variaciones según los cargos desempeñados por cada individuo) para ensalzar al propietario. Véase, por ejemplo, cómo el Djehuty de la TT 11 es definido en una escena de banquete funerario que decora una de las paredes del vestíbu-

¹⁰ BISSON DE LA ROQUE, F.: *Trésor de Tôd. Catalogue general des antiquités égyptiennes du Musée du Caire, nos 70501-70754*, El Cairo 1950.

¹¹ El texto se reproduce en Urk. IV 1001, 9.

¹² Literalmente «Quien llena el corazón».

LOS PLATOS DE DJEHUTY EN EL MUSEO DEL LOUVRE

lo de entrada a su tumba: «Noble, líder, portador del sello del *bit*, amigo único, confidente y (oficial) eficiente del señor de las Dos Tierras, premiado por el Buen Dios, el supervisor del Tesoro, Djehuty». En la inscripción del plato de oro, el epíteto «confidente del rey» aparece mencionado en quinto lugar.



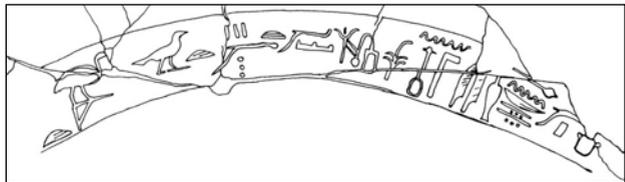
Plato de plata de Djehuty en el Louvre.



Detalle del plato de plata:
Tilapia, papiro y parte de la
roseta central.



Inscripción del plato de plata.



Dibujo de la inscripción.

La inscripción, por otro lado, presenta una serie de irregularidades paleográficas. Lilyquist sostiene que, mientras que la pieza tiene todos los visos de ser auténtica, la inscripción fue probablemente realizada a mediados del siglo XIX, antes de 1856, que es cuando Birch realiza un estudio de la inscripción (Devéria lo hace en 1857).

PLATO DE ORO (LOUVRE N 713)

Publicado por Champollion en 1827, en el primer catálogo de la colección del museo de Carlos X. La pieza fue comprada por Champollion a Drovetti ese mismo año.

Es un plato redondo y llano, de 17,9 cm de diámetro. A diferencia del plato de plata, este posee un reborde vertical de 2,2 cm de altura. Se conserva completo, y su peso es de 371,7 gramos.

La decoración es muy similar a la del plato de plata. En el interior hay una flor en el centro, alrededor de la cual nadan esta vez seis peces (*tilapia*) y se enlazan quince flores de papiro. La ejecución es menos detallista y fina que la del otro plato.

El paralelo más próximo al plato de oro de Djehuty se encuentra también en el museo del Louvre. En la sección dedicada al Próximo Oriente antiguo se exhibe un plato de oro que fue hallado en las excavaciones del palacio de Ugarit (Ras Shamra), en la costa de Siria, por Schaeffer en 1933¹³. Este plato (AO 17.208), redondo y con reborde, mide 18,8 cm de diámetro, 3,2 cm de altura y pesa 218 gramos. El interior está decorado con una escena de caza que gira alrededor de una circunferencia en el centro. La figura principal es un guerrero que dispara flechas desde su carro de caballos, corriendo al galope detrás de tres toros y un antílope, los cuales están siendo acosados también por un perro. No presenta ninguna inscripción, ni sobre la base, ni sobre el reborde.

La inscripción del plato de oro de Djehuty fue grabada sobre el exterior del reborde, entre dos líneas paralelas¹⁴. Traducción: «Concedido como un favor de parte del rey, el rey de Egipto Men-kheper-ra (= Tutmosis III), al noble-portavoz y líder, padre de dios, amado de dios, confidente del rey en todas las tierras extranjeras y (en) las tierras de en medio del mar, quien llena los almacenes con lapislázuli, plata y oro, supervisor de tierras extranjeras, supervisor de la tropa, premiado por el Buen Dios, cuyo sustento es proporcionado por el señor de las Dos Tierras, el escriba real, Djehuty, justo de voz».

A pesar de que la paleografía de la inscripción levanta serias dudas sobre su antigüedad, es muy difícil que un texto así fuera compuesto en 1827. Téngase en cuenta que Champollion descifra el sistema de escritura egipcia en 1822 y su gramática no aparece hasta 1836-41. Aún así, Lilyquist levanta sospechas sobre Anas-

¹³ Louvre AO 17.208; C. Schaeffer, *Ugaritica II*, Misión de Ras Shamra V, París 1949, pp. 5-6, pl. 7. La ciudad de Ugarit fue el extremo norte del imperio egipcio, tanto en época de Tutmosis III, como bajo Ramsés II.

¹⁴ Urk. IV 999.

LOS PLATOS DE DJEHUTY EN EL MUSEO DEL LOUVRE

tasi, quien tenía entonces en sus manos el plato de plata y se cartaba con Champollion en 1824. Pero los principales sospechosos del posible fraude, según Lilyquist, son Drovetti y su socio Cailliaud.



Plato de oro de Djehuty en el Louvre.



Parte de la inscripción sobre el reborde del plato de oro.

Sean verdaderos o falsos, retocados o no, los platos de oro y plata del museo del Louvre no provienen de la tumba TT 11 de Dra Abu el-Naga (Luxor), pues los títulos que describen las funciones de su propietario no tienen nada que ver con los del Djehuty de la TT 11.

Por otro lado, la cámara más interna de la tumba TT 11 de Djehuty está colmataada de escombros casi hasta el techo. Distintos indicios parecen señalar que estos escombros son antiguos, al menos anteriores al siglo XIX, por lo que cuando la actividad de los saqueadores de tumbas fue intensa en Dra Abu el-Naga, la capilla donde se encuentran las estatuas de Djehuty, su mujer y su madre estaba bien protegida por arena y piedras. De todos modos, la tumba de Djehuty pudo haber sido saqueada en época antigua, por ejemplo, cuando fue reusada en Época Ptolemaica como cementerio de momias de ibis y de halcones,¹⁵ en cuyo caso sería muy difícil que encontráramos en la excavación de su interior platos de oro o de plata, o cualquier otro objeto de metal considerado de lujo por los antiguos egipcios. Aún así, el resto de su ajuar funerario, estatuas, *ushebtis*, vasos canopos, cajas de madera, su ataúd, su momia, etc., pueden estar todavía en su interior, esperando ser descubiertos y estudiados.



Plato de oro procedente de Ugarit y hoy en el Louvre.

¹⁵ Práctica documentada en los graffiti demóticos que se escribieron en las paredes interiores de la tumba; algunos de ellos estudiados por Spiegelberg. Ver la publicación del Marqués de Northampton, *Report on some Excavations in the Theban Necropolis during the Winter of 1898-9*, Londres 1908, p. 22 (nos. 20-30).